



El costo de la doble carga de la malnutrición

Abril 2017



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



wfp.org/es

WFP
Programa
Mundial de
Alimentos

¿Cuál es la doble carga de la malnutrición?

Normalmente, la desnutrición y la obesidad se tratan como asuntos independientes que afectan tanto a ricos como a pobres. En realidad, ambas están arraigadas en la pobreza y afectan cada vez más a las mismas comunidades vulnerables. Los países de ingresos medios (incluso algunos de ingresos bajos) son particularmente susceptibles a esta combinación de factores, vinculados a procesos económicos y a cambios en el estilo de vida, lo que da lugar a una dieta excesiva y a enfermedades relacionadas.

A escala mundial, 210 millones de niños sufren de desnutrición, que puede tener consecuencias irreversibles y permanentes, tales como retraso del crecimiento físico y deficiencia en el desarrollo cognitivo y otros problemas de salud. También causa un daño económico para la sociedad, en particular por la reducción del potencial de productividad.

Por otro lado, 41 millones de niños de todo el mundo tienen sobrepeso, mientras que 1.900 millones de adultos tienen sobrepeso u obesidad. La obesidad puede dar lugar a enfermedades no transmisibles (ENT) como la diabetes tipo 2, la hipertensión y algunos tipos de cáncer.

Estas son las dos caras de la malnutrición y, cuando se experimentan juntas, suponen una doble carga para los países.

El cambio de la carga

Tradicionalmente, las políticas de sanidad y desarrollo en materia de alimentación se han centrado en la desnutrición. Junto con un aumento del gasto público en protección social y salud, estas políticas han erradicado la malnutrición aguda en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe y han reducido la malnutrición crónica en un 62% desde el año 2000.

Sin embargo, la deficiencia de micronutrientes combinada con el rápido aumento del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas está convirtiéndose en un problema acuciante en un contexto regional cambiante caracterizado por la alta movilidad geográfica, la urbanización y la transición nutricional.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) adoptados en 2015 instan a poner fin a la malnutrición en todas sus formas y para todas las personas en 2030.

A medida que los países pasan por estas transiciones, se producen alteraciones bruscas en el estilo de vida marcadas por los cambios en la dieta, la actividad física, el consumo de tabaco, alcohol y drogas, el estrés y los problemas relacionados con la salud mental, todos ellos factores de riesgo para las enfermedades no transmisibles. Mientras crece la economía y la población envejece, las enfermedades infecciosas y la desnutrición materna e infantil tienden a desaparecer, al tiempo que predominan la obesidad y las enfermedades no transmisibles.

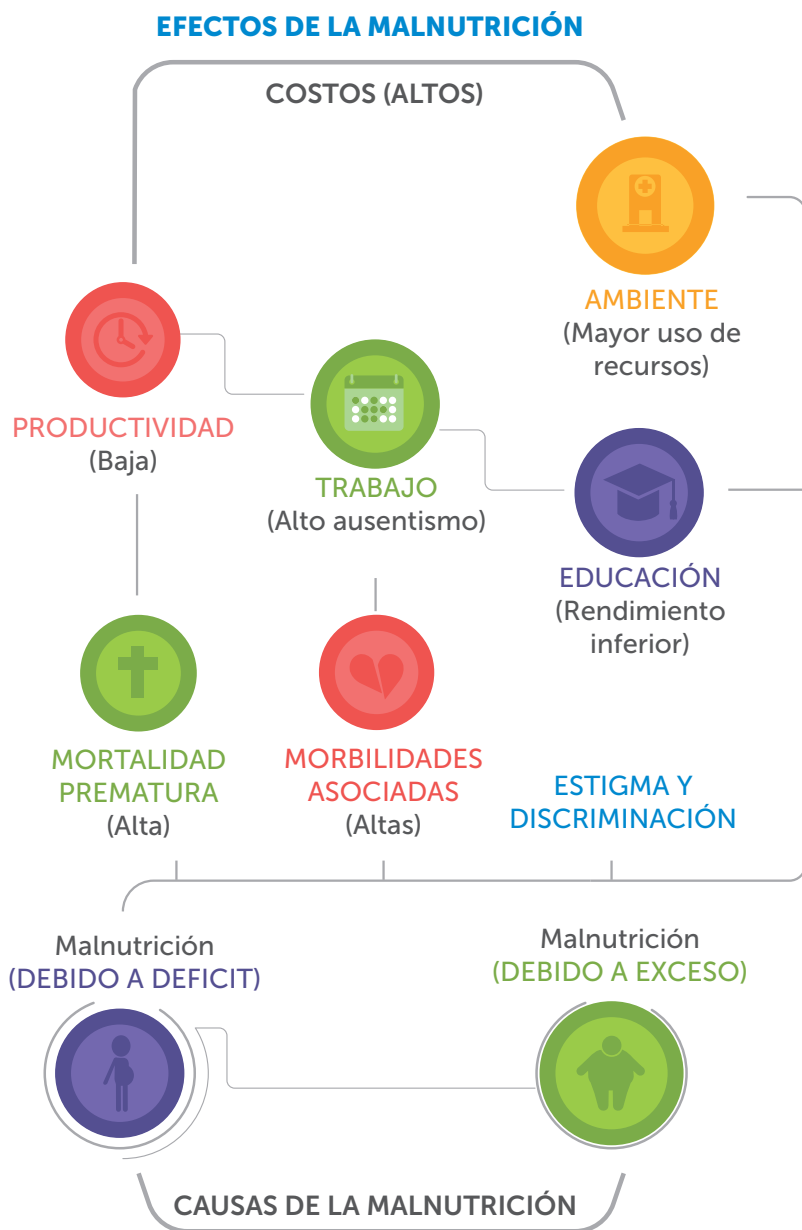


FIG. 1 - Efectos sociales y económicos de la malnutrición en la sociedad. Modelo recreado de lo que se incluye a continuación

El estudio

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Programa Mundial de Alimentos (PMA) colaboran por primera vez para evaluar el impacto humano y económico de la doble carga de la malnutrición.

El estudio calcula los efectos y costos de la malnutrición en la salud, la educación y la productividad. Se basa en la metodología diseñada para medir el costo de la desnutrición infantil, actualizándola para incluir el impacto del sobrepeso y la obesidad. En este estudio piloto se analizan tres países: Chile, Ecuador y México. La metodología puede ser reproducida para otros países de la región y a escala internacional.

El objetivo es emplear los resultados para informar al Gobierno y a los legisladores de la repercusión integral de la malnutrición en las personas, las familias y la economía de las naciones, proveyéndoles de información para dar una respuesta efectiva a este problema multifacético. También trata de llamar la atención sobre la importancia de la participación de la industria alimentaria en esta respuesta para garantizar que se transmita un mismo mensaje coherente sobre la nutrición desde el sector público y el privado.

La magnitud del problema en los países piloto: Chile, Ecuador y México

La región de América Latina y el Caribe está sufriendo esta carga doble. En general, a medida que la región ha sufrido una serie de transformaciones demográficas, epidemiológicas y nutricionales, la desnutrición ha ido disminuyendo mientras aumenta el índice de sobrepeso y obesidad.

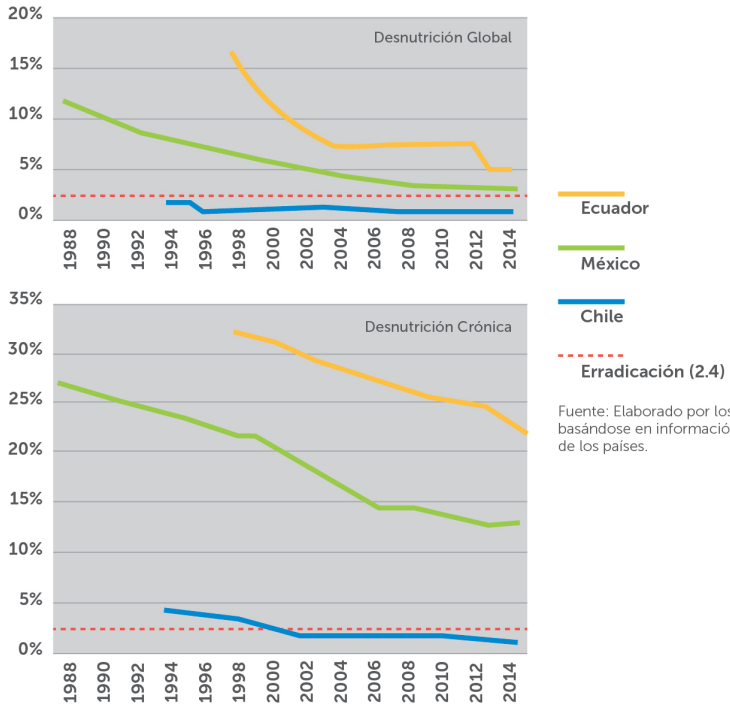
La situación específica varía según el país. Sin embargo, en líneas generales, las tendencias



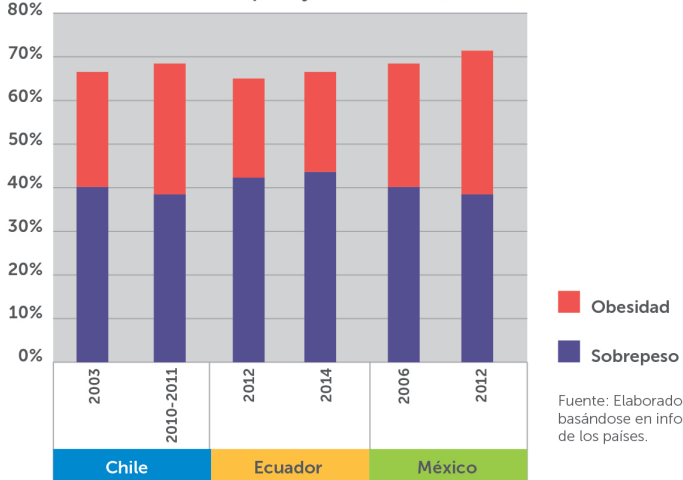
son las mismas. En Ecuador, el 24% de los niños menores de 5 años sufren un retraso en el crecimiento debido a la desnutrición. En México, este porcentaje es del 13,6%.

En Chile, país de ingresos altos, la desnutrición se considera erradicada, pero el problema de la malnutrición por exceso es comparable al de Ecuador y México. En los tres países, más de dos tercios de la población tienen sobrepeso u obesidad. Generalmente, las mujeres son las más afectadas, aunque las cifras están creciendo tanto en mujeres como en hombres.

Prevalencia de la malnutrición en los países analizados, 1988-2014



Prevalencia del sobrepeso y de la obesidad



¿Cómo afecta la malnutrición a la economía?

La malnutrición tiene consecuencias negativas significativas para la morbilidad y la mortalidad, el rendimiento académico, la inclusión social y laboral y la productividad. Estos efectos, a su vez, tienen consecuencias económicas.

Los costos más notables de la desnutrición se deben a la pérdida de productividad por muerte prematura y a la reducción de los años de escolarización, mientras que los costos del sobrepeso y la obesidad están relacionados principalmente con los gastos sanitarios que conllevan enfermedades como la diabetes tipo 2 y la hipertensión.

La repercusión económica de la carga doble de la malnutrición ha alcanzado el 4,3% del Producto Interior Bruto (PIB) en Ecuador y el 2,3% en México, lo cual equivale a 4.300 millones de dólares y a la impactante cifra de 28.800 millones de dólares al año, respectivamente. En estos países, la desnutrición representa una carga económica de entre 1,5 y 3 veces la carga del sobrepeso y la obesidad, principalmente debido a la pérdida de productividad.

Sin embargo, la carga económica de la malnutrición por exceso es ya considerable y está en crecimiento. En Chile ésta genera un costo equivalente al 0,2% del PIB: 500 millones de dólares al año. Dicho costo representa un 3,1% del gasto público social en salud en Chile, un 17,5% en México y un 83% en Ecuador. Proyectadas desde 2015 a 2078, estas cifras aumentan hasta un 4,5%, 24,9% y 138% anual, respectivamente. Estos costos representan cargas sustanciales tanto sobre el sistema sanitario como sobre las familias.

Mientras disminuye la desnutrición, la malnutrición por exceso está convirtiéndose rápidamente en una mayor carga para América Latina y el Caribe. La proyección realizada hasta 2078 estima que el sobrepeso y la obesidad generen un costo anual total de 1.000 millones de dólares en Chile, 3.000 millones de dólares en Ecuador y 13.000 millones de dólares en México.

El costo en salud es particularmente relevante para la malnutrición por exceso, destacando las consecuencias derivadas de la carga de diabetes e hipertensión. Los costos para el sistema de salud asociados a estas dos patologías en 2014 alcanzaron a 330 millones de dólares en Chile, 1.487 millones de dólares en Ecuador y 6.134 millones de dólares en México. De acuerdo con las proyecciones realizadas, en los próximos 45 años estos costos crecerán en torno a 70% en Chile y en México, y casi un 150% en Ecuador, sólo para la población vigente en 2014 y manteniendo constante el perfil epidemiológico existente en ese mismo año.

Marco del Análisis

BAJA NUTRICIÓN
(Retraso del crecimiento y pérdida de peso)

SOBRENUTRICIÓN
(Sobrepeso y obesidad)

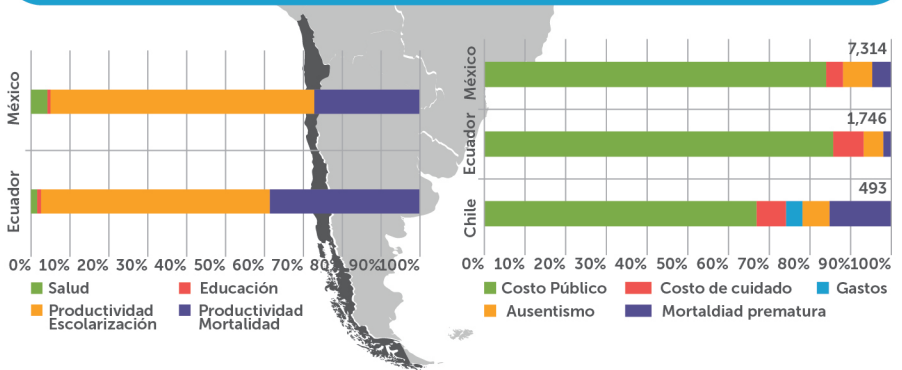


Impacto social

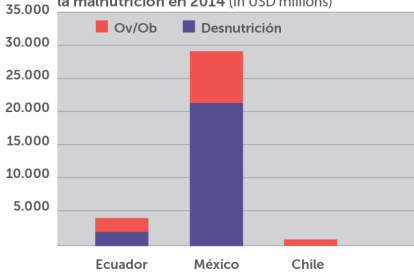
Mortalidad
Morbilidad
Educación

Salud
Productividad

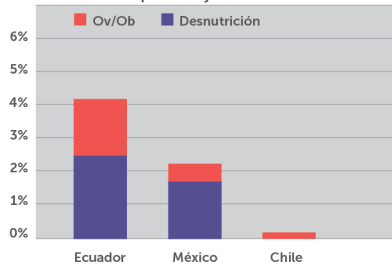
Impacto Económico



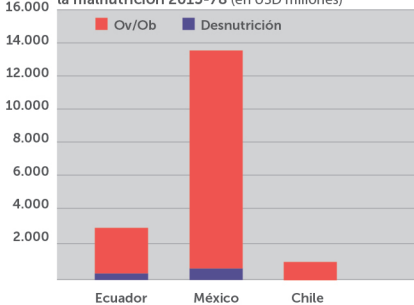
Costo total de la doble carga de la malnutrición en 2014 (in USD millions)



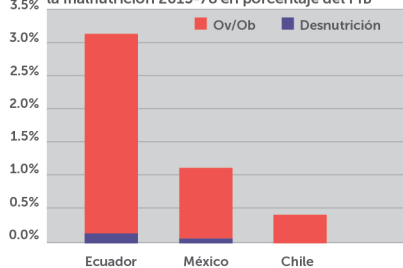
Costo de la doble carga de la malnutrición en 2014 como porcentaje de PIB



Costo anual total equivalente a la doble carga de la malnutrición 2015-78 (en USD millones)



Costo anual total equivalente a la doble carga de la malnutrición 2015-78 en porcentaje del PIB



¿Qué repercusiones permanentes tiene sobre la salud?

La desnutrición puede ser letal para los niños o dejarles secuelas permanentes. En los últimos 65 años, la desnutrición crónica ha causado más de dos millones de muertes prematuras en México y más de 300.000 en Ecuador. Aproximadamente, una de cada seis infecciones respiratorias agudas y entre el 3% y el 4% de los episodios de diarrea en niños pueden atribuirse a la desnutrición en estos dos países.

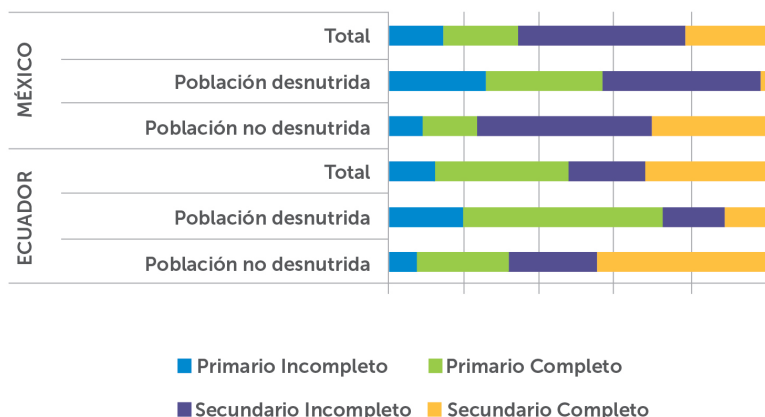
Por otro lado, el sobrepeso y la obesidad en adultos son el factor causante de a lo menos 21 millones de casos de enfermedades no transmisibles en México, cerca de 3 millones en Chile y casi un 1 millón en Ecuador. La hipertensión y la diabetes tipo 2 representan entre 90% y 95% de los casos de enfermedades relacionadas. El aumento de la carga de estas enfermedades puede situarse en torno al 50% entre el momento presente y 2030, y la mortalidad se verá incrementada en un 13% en Chile y en un 26% en Ecuador y en México, fundamentalmente entre las personas con más 50 años. No obstante, estas enfermedades cada vez afectan más a los adultos de menor edad; en ellos recae un tercio de la carga de las enfermedades en los dos últimos países.

¿Cómo afecta la malnutrición al potencial educativo?

El principal efecto de la desnutrición sobre el proceso educativo de los niños se observa en la repetencia de curso y en la deserción escolar. La desnutrición afecta al rendimiento escolar ya que puede impedir el desarrollo cognitivo y limitar la capacidad de aprendizaje, lo que se traduce en una alta probabilidad de incorporación tardía, repetición de curso, abandono y bajo rendimiento escolar general.

En Ecuador, los niños que sufren de desnutrición antes de los cinco años tienen una probabilidad tres veces menor de terminar la educación primaria en comparación con los niños que no la sufren. En México, los niños que padecen de desnutrición tienen una probabilidad 11 veces menor de completar la educación secundaria respecto a los niños que no la padecen. En Ecuador, el 32% de las repeticiones de curso puede atribuirse a la desnutrición y, en México, el 16%.

La evidencia de los efectos de la malnutrición por exceso sobre la educación no son tan concluyentes. La obesidad podría estar correlacionada con una menor asistencia escolar y con una reducción de acumulación de capital humanos en la infancia y la adolescencia.



¿Cómo afecta la malnutrición a la productividad?

La malnutrición puede causar pérdida de productividad de tres maneras principalmente: el potencial educativo no logrado, la mortalidad prematura y el ausentismo laboral. La primera está relacionada con la desnutrición y es el principal contribuyente de los costos de la doble carga, mientras que la tercera se asocia con sobrepeso y obesidad. Las pérdidas ocasionadas por la mortalidad prematura se asocian a ambos tipos de malnutrición.

El potencial educativo desaprovechado es un factor importante en la productividad ya que limita el potencial de trabajo de por vida. Los niños que sufren desnutrición tienen más probabilidades de no alcanzar el mismo rendimiento escolar que los que no la sufren y, en consecuencia, cuando tengan edad para incorporarse al mercado laboral, su contribución puede verse limitada.

La muerte prematura por malnutrición causa que esas personas no lleguen a formar parte de la población activa debido a la desnutrición, o bien que dejen de formar parte de ella en la etapa adulta debido a la obesidad. El ausentismo, a su vez, contribuye significativa y crecientemente a la pérdida de productividad. Los estudios sobre ausentismo laboral han concluido que los trabajadores con sobrepeso u obesidad faltan más días al año al trabajo por enfermedad, independientemente de su actividad laboral. El riesgo de ausentismo por enfermedad aumenta con el peso.

En 2014, **México** perdió 20.500 millones de dólares debido a pérdida de productividad por desnutrición: dos tercios por el potencial educativo no logrado y un tercio por la muerte prematura. Esta pérdida asciende a un 1,6% del PIB. A su vez, el sobrepeso y la obesidad cuestan al país aproximadamente 900 millones

de dólares debido a las muertes prematuras y al absentismo laboral.

En **Ecuador**, la pérdida de productividad relacionada con la desnutrición le cuesta al país 2.500 millones de dólares, un 2,5% del PIB. La pérdida de la productividad por sobrepeso y obesidad supone un coste para el país de 123 millones de dólares.

En **Chile**, se perdieron aproximadamente 100 millones de dólares por menor productividad en 2014 debido al sobrepeso y la obesidad.

De aquí a 2078, la pérdida de productividad por desnutrición superará los 1.800 millones de dólares en Ecuador y los 14.500 millones de dólares en México. Las pérdidas por sobrepeso y obesidad ascenderán a 13.100 millones de dólares en Chile, 13.000 millones de dólares en Ecuador y 114.800 millones de dólares en México. El sobrepeso y la obesidad son mucho más costosos, en parte porque están aumentando a medida que disminuye la desnutrición, y también porque el grupo de población al que afecta (mayores de 19 años) es más numeroso.



Implicaciones políticas

A pesar de que los costos más elevados de la doble carga se atribuyen a la carga sanitaria adicional por el sobrepeso y la obesidad, las políticas nutricionales y sanitarias no pueden pasar por alto la importancia de la desnutrición, especialmente por su repercusión irreversible en la vida de las personas. De hecho, dada la relación entre desnutrición y obesidad, las políticas deben dirigirse a las múltiples causas de malnutrición (acceso a servicios básicos, acceso y consumo de alimentos seguros y nutritivos, actividad física, etc.) y diseñar intervenciones orientadas a todo el ciclo de vida.

La malnutrición está relacionada con los diferentes tipos de desigualdades que existen en los países de América Latina y el Caribe. Por tanto, las políticas deben tener en cuenta la concentración de malnutrición en diferentes áreas geográficas y en grupos vulnerables. La falta de acceso a alimentos de calidad repercute en el sobrepeso y en la obesidad, que afectan más fuertemente a las familias de bajos ingresos.

Políticas vigentes en los países piloto

Chile ha demostrado su liderazgo en políticas nutricionales en las últimas décadas, primero eliminando la desnutrición y, después, abordando la malnutrición por exceso. El país aplicó un impuesto del 13% sobre las bebidas azucaradas, que aumentó al 18% en 2014, lo que lo sitúa entre los países con mayor tasa del mundo. Asimismo, Chile ha implantado una normativa sobre la publicidad de los productos alimentarios, restringiendo la publicidad de alimentos poco saludables para los niños.

Las políticas nutricionales de Ecuador se han centrado principalmente en la desnutrición. En 2009 se creó el Proyecto para la Reducción Acelerada de la Malnutrición con el fin de coordinar las intervenciones en todo el territorio. Posteriormente, se puso en marcha

la Estrategia Nacional Acción Nutrición, dirigida a coordinar las labores de los diferentes ministerios. Estas incluyen la cobertura de los servicios de desarrollo infantil, la mejora del acceso y del consumo de alimentos nutritivos y el aumento del acceso a servicios básicos de abastecimiento de agua y de saneamiento.

En lo que respecta a sobrepeso y obesidad, Ecuador incluyó como objetivo la reducción de la prevalencia de la obesidad a un 5% en su Plan Nacional para el Buen Vivir. En el marco de la iniciativa, se han fomentado los buenos hábitos alimenticios y se han incluido actividades de fomento de la salud en los colegios.

En México, el programa de inclusión social PROSPERA ha sido el eje de la política social y el principal programa alimentario con una cobertura de más de 6 millones de familias. Adicionalmente existe el programa de Apoyo Alimentario que atiende a casi un millón de hogares y el programa de Abasto Social de Leche con 3,3 millones de hogares beneficiarios. Asimismo, en 2010, el Gobierno emprendió iniciativas para mejorar la información nutricional, promover la actividad física y regular la comida y la bebida en las escuelas a objeto de reducir el sobrepeso y la obesidad.

¿Por qué debería implicarse el sector privado?

Los resultados de este estudio piloto resaltan los importantes problemas sociales y económicos que conlleva la doble carga de la malnutrición. Los gobiernos pueden ayudar mediante políticas claras e incentivos para garantizar un etiquetado de alimentos fiable, programas de actividad física y programas comunitarios de educación nutricional, pero, ¿y las empresas?

La industria alimentaria desempeña un papel importante. Su papel puede ser más obvio en relación con el sobrepeso que con la desnutrición, pero esta última afecta

negativamente a la productividad, lo que significa que las empresas deberían sentirse implicadas en el problema. El impacto de la doble carga de la malnutrición puede tener un efecto directo en los resultados de las empresas.

¿Cómo puede ayudar?

La industria de la alimentación tiene la oportunidad de garantizar la producción, disponibilidad y accesibilidad de productos alimenticios más sanos. Está en condiciones de sensibilizar a los clientes sobre las opciones de alimentos saludables, particularmente proporcionando información nutricional clara y fiable para que estos puedan tomar decisiones responsables en cuanto a su dieta. La educación nutricional es una parte importante de la solución para el sobrepeso en América Latina y el Caribe ya que el consumidor informado puede seguir un estilo de vida saludable a nivel individual.

Las empresas tienen la gran oportunidad de ofrecer al consumidor nuevas opciones alimentarias saludables creando nuevos productos que cubran sus necesidades nutricionales y reformulando los productos ya existentes para hacerlos más saludables, así como de fomentar el control del tamaño de las raciones. De este modo, la industria se enfrenta al desafío de satisfacer las expectativas de los clientes en cuanto a sabor, calidad y precio; sin embargo, esto también da paso a un nuevo mercado potencial.

Sobre el estudio

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) se han comprometido a desarrollar instrumentos que proporcionen evidencia para que los responsables puedan diseñar políticas públicas e implementar programas eficaces dirigidos a erradicar la malnutrición en todas sus formas. En 2005, CEPAL y PMA se aliaron para desarrollar El costo del hambre, un marco de análisis para conocer la repercusión socioeconómica de la desnutrición. Hasta la fecha, la metodología se ha empleado en 11 países de América Latina y el Caribe y en más de 15 países de África. En muchos casos, su aplicación ha generado la información necesaria para forjar alianzas y abogar en favor de partidas presupuestarias para intervenir.

Con *El Costo de la Doble Carga de la Malnutrición*, el creciente número de países que están pasando por una transición nutricional tiene ahora una herramienta para medir el impacto combinado, presente y futuro, de la desnutrición y del sobrepeso. Esperamos que este trabajo pueda orientar el debate sobre la importancia de los cambios en el panorama nutricional de la región y del mundo y que posicione la doble carga de la malnutrición en la agenda pública para que se diseñen programas y políticas públicas que afronten el reto de forma oportuna.

El informe completo está disponible mediante los siguientes enlaces:

CEPAL: www.cepal.org/es/areas-de-trabajo/desarrollo-social

PMA: <http://es.wfp.org/doble-carga-double-burden>

Agradecimientos:

El PMA recibió ayuda financiera de Unilever, aunque las conclusiones del informe son totalmente independientes de las opiniones de la industria. El PMA no avala ningún producto o servicio.

Crédito de la fotografía:

Todas las fotos son propiedad registrada del Programa Mundial de Alimentos

Descargo de responsabilidad:

Las designaciones empleadas y la presentación del material de los mapas de esta publicación no implican expresión de opinión alguna por parte del PMA ni de la CEPAL sobre el estatuto jurídico o constitucional de ningún país, territorio o área marítima en lo que atañe a la delimitación de fronteras.



Comisión Económica para América Latina y el Caribe



Programa Mundial de Alimentos